



ANOMALÍAS.

Conviene con nosotros en lo anómalo que es la conducta de los periódicos que se llaman liberales y de orden á la vez, respecto á la manera de apreciar los actos del partido constitucional, dice nuestro colega *La Iberia*:

«¿Qué fenómenos tan extraños presenta á las veces la política!

Se afanan los constitucionales en vencer obstáculos, en allanar dificultades, en facilitar cuanto sea compatible con su dignidad y con su honor el planteamiento del sistema representativo, á cuya sombra ha de arraigarse la libertad y salvarse en la medida de lo posible los principios de la revolución.

No hay para qué decir que la conducta de los constitucionales es combatida, censurada con dureza, calificada de apostasía, etc., etc. ¿Por qué?

Naturalmente lo será por los órganos de la reacción; por los periódicos que sostienen los viejos sistemas y que pretenden borrar siete años de nuestra historia. Y naturalmente también lo será por los órganos de los partidos extremos, por los diarios que de una manera ó menos disfrazada trabajan en la destrucción de todo lo existente y aspiran á lo desconocido. A los unos como á los otros, nuestros propósitos y nuestros actos deben parecerles grandemente vituperables.

Pues ahí está el raro fenómeno del momento: no son la reacción ni la república los que mas señaladamente nos combaten. Es un periódico que blasona de monárquico y de liberal; que ha clamado un día y otro por lo mismo que nosotros aceptamos hoy como un mal menor; que, en fin, aparenta tener en el terreno de los principios políticos las mismas ó muy semejantes aspiraciones, iguales ó muy análogos ideales.

En una palabra: en la lucha que *La Iberia* está sosteniendo en favor de la libertad dentro de la monarquía constitucional, el enemigo mayor que tiene enfrente es *El Imparcial*.

¿No es esto extraño, ilógico, inverosímil?

Esto lo conocen todos los que no están obcecados por motivos que desconocemos, por mas que sospechamos cuales sean; y la prueba de ello es que hasta los que siempre han sido adversarios nuestros reco-

nocen lo anómalo de la conducta de los que así obran, y confiesan cuan patriótica y levantada es nuestra actitud en la ocasión presente. Oigamos sino á *La Política*:

«No han podido ver con buenos ojos algunos elementos intransigentes la patriótica actitud de los jefes del partido constitucional, en la conferencia celebrada el domingo en la Presidencia del gobierno con los señores Cánovas del Castillo y Romero Robledo.

Hemos llegado á una situación en que, por una perversion del sentido político, se desconoce el mérito conraído por personas ó por partidos, cuando en buena ley de patriotismo debiera aplaudirse. Verdad es que contra ataques inmerecidos ó extravagantes hay un antídoto: la opinion de las gentes sensatas del país, amantes de la consolidación del orden de la sociedad perturbada por las pasiones. Y esta vez esa opinion está á favor de los constitucionales.

Venimos siendo adversarios políticos del Sr. Sagasta; pero por lo mismo estamos en el deber de ser imparciales y reconocer la dignidad y el patriotismo que lo mismo él que los señores Ulloa, Romero Ortiz y Alonso Colmenares han desplegado en la conferencia del domingo.

Estamos bien informados del levantado espíritu que en ella reinó, y nadie pensó en otra cosa que no fuese abogar por la libertad en las elecciones, por la imparcialidad que debe reinar, sin descender, al terreno del egoísmo personal. Y cumple mal quien no analtee á los que se conducen bien, aunque sean sus adversarios.»

Las anteriores palabras, dictadas por un espíritu de exactitud y de justicia que agradecemos, no necesitan comentarios, si bien demuestran lo que hemos dicho al principiar estos renglones acerca de que estamos presenciando en el presente período bien extrañas anomalías.

Con verdadera suntuosidad se celebró ayer en las Casas Consistoriales el solemne acto de la distribución de premios á los alumnos de las escuelas públicas de esta capital.

Una inmensa concurrencia, en la cual figuraban las primeras notabilidades en la ciencia, en las artes, en la industria y en el comercio, llenaba aquellos espacios salones. Presidía el acto el señor Gobernador civil de la provincia, el cual pronunció un discurso alusivo al objeto de la reunion. Seguidamente se leyó por el señor Secreta-

rio de la Junta de enseñanza una luminosa memoria de todos los trabajos realizados por la referida Junta, cuyo documento debido á la pluma del vocal de la misma don Carlos Sanchez Palacios, merece ser conocido por todos los amantes de la instruccion pública, para poder apreciar convenientemente toda la importancia que tienen las escuelas de primera enseñanza en esta capital.

Terminada la lectura de este interesante documento, se leyeron sentidas poesías, se pronunciaron elocuentes discursos y se procedió á la distribución de los premios.

La banda de música de las Casas de Beneficencia amenizó el acto tocando piezas escogidas como siempre.

Oportunamente nos ocuparemos de este asunto con la estension que merece.

Con fecha 19 nos escriben de Altea:

«Ahora se están distribuyendo á domicilio las papeletas para el derecho electoral; y las que entregan á nuestros amigos carecen de la firma del alcalde y del sello de la alcaldía, con el objeto sin duda de inutilizar estos votos.»

De modo que si nuestros lectores se fijan en lo que pasa en Altea, en lo que dijimos ayer de Rellou y en la correspondencia que insertamos hoy en el lugar correspondiente, se convencerán de la diferencia que hay entre las promesas de los periódicos de la situación y el proceder de los amigos del Gobierno; y se persuadirán al mismo tiempo de la poca fuerza conque cuenta un partido que para poder contrarrestar á la oposicion, se vé en la necesidad de obrar del modo que lo hace.

El importante acuerdo que segun dijo *La Correspondencia* se habia tomado en consejo de Ministros respecto á Cuba, es el admitir la dimision al conde de Valmaseda, nombrando para relevarlo al general Jovellar, ministro de la guerra, que tan gratos recuerdos ha dejado en aquella isla.

Segun vemos en un colega, parece que en el decreto que prepara el Sr. Martin Herrera sobre la prensa, se conservarán las suspensiones y supresiones, pero dando á los periódicos medios de defensa en juicio oral y público, y estableciendo el recurso de casacion de las sentencias.

También parece probable que se mantenga el actual sistema de revision previa dos horas antes de salir los periódicos del correo, y que se restablezcan las antiguas advertencias ó amonestaciones.

No nos hacemos cargo de estas noticias, que no obstante reproducimos para conocimiento de nuestros lectores, porque no sabemos qué grado de verosimilitud tengan. Allá veremos.

Ayer á las tres de la tarde debió celebrarse la reunion del Sr. Cánovas con el Sr. Sagasta y demás jefes de nuestro partido.

Se encara *El Diario Español* con los picaros propaladores de noticias falsas que suponen que en el Consejo del sábado hubo disidencias justificadas por la ausencia del general Jovellar, que, segun el colega, estaba enfermo, aunque no se sabia si saldría en la mañana del sábado para Zaragoza, (como en efecto salió), donde los médicos sin duda le habrán recetado un banquete. Esto hace el elogio de la robusta complecion del general Jovellar, mas que de la lógica de los conciliadores.

Es por demás este poránea la indignacion del colega contra los alarmistas, pues pudiera hacer creer á algunos que el rio *agua ó piedra lleva*.

Los generales Jovellar, Quesada y Martinez Campos se dirigirán desde Zaragoza á Tafalla, no regresando el primero á Madrid hasta dentro de seis ú ocho dias, segun todas las probabilidades. El viaje á Navarra de los tres generales tiene por principal objeto el hacer entrega el señor Quesada al Sr. Martinez Campos del mando del ejército que en la actualidad cubre la linea del Arga, y que en union de las tropas de Cataluña operarán á las órdenes del segundo de los mencionados generales.

En *La Correspondencia* hallamos la siguiente misteriosa noticia:

«De un dia á otro saldrán para Paris dos hombres importantes que llevan una mision especial de que daremos cuenta oportunamente.»

¿Serán dos notables que vayan en busca de alguna nueva reforma del infeliz proyecto de constitucion? Esperemos la oportunidad en que el colega noticiero ofrece explicarnos la mision de los misteriosos viajeros.»

Se ha creado una junta que debe formar la estadística de la instruccion pública superior. Nosotros creíamos que esta estadística estaba siempre forjada, pero algo habian de servir los empleados de la direccion. ¿Qué amigos somos los españoles de complicaciones!

Verdad es que la tal junta tendrá además una mision especial, la de descubrir las falsificaciones de títulos académicos que hayan podido verificarse desde primero de setiembre de 1868. Es decir, que en tiempos de dominacion moderada no habia falsificaciones. La significacion de esto no puede ser más clara, pero quizá en vuelva algo que hoy aparece oscuro.

Nos parece, sin embargo, que las épocas en que mas debían menudear los títulos falsos no son aquellas en que por existir mas libertad, menos preocupaciones, y mas tendencias al establecimiento del libre ejercicio de todas las profesiones, se

acuerda todo el mundo de que ni Hipócrates, ni Galeno tenían título, al paso que lo poseian entre nosotros muchos que se lo habian ganado por medio de apoderado.

NOTICIAS GENERALES.

El lunes por la mañana llegó á Madrid, procedente de Zaragoza, el ministro de la Guerra acompañado del brigadier Gamir, del oficial de E. M. Sr. Espinosa de los Monteros y de los ayudantes Sres. Gutierrez Parga y Rubio, á quienes les cupo en suerte asistir al banquete.

—El general Quesada marcha directamente al Norte desde Zaragoza para dirigir el movimiento de reconcentraci6n de tropas en las Provincias Vascongadas, como consecuencia del que ha empezado á operarse en Navarra.

—Hoy probablemente se publicará la circular electoral del ministro de la Gobernacion.

—La exposicion redactada en Valencia contra los fueros va á ser firmada por muchas señoras, segun el *Mercantil Valenciano*.

—El Sr. Sagasta, con motivo del luto, no pudo asistir á la recepci6n de palacio.

—El domingo salió para Portugal el Sr. Castro acompañado de su familia.

—Los generales Quesada y Martinez Campos, despues de fijar la situacion de sus respectivos ejércitos y revistarlos, regresarán á Madrid; pero aun tardarán unos dias.

—El domingo llegó á Zaragoza el general Cuadros, que conferenció con el general Quesada.

—El Sr. Calderon Collantes sigue mejor, pero sin salir de casa.

—Ha sido indultado el ex-gobernador Sr. Cagigas de la pena impuesta por detencion arbitraria.

—El general Cevallos, actual director de infantería, reemplazará al Sr. Jovellar en el ministerio de la Guerra.

—El domingo por la noche á última hora se consideraba desesperada la situacion del general Caballero de Rodas, á quien ya se le habian administrado los últimos sacramentos.

—Sigue el deshielo en el Norte pero dejanlo intransitables, como es de suponer, todos los caminos.

—El tren de Andalucía condujo el domingo tres millones de reales con destino al Banco de España, procedentes de Córdoba.

—Ha fallecido un contralmirante exento de servicio, cuyo nombre no publicamos por razones fáciles de comprender.

—Ha sido suspendido el periódico balear *el Iris del Pueblo*.

—Las noticias de Lisboa hacen presumir que se hará al Sr. Castro un recibimiento cordial y espléndido.

—Por la direccion correspondiente se tiene ya redactado un proyecto que se llevará á las Cortes, mejorando las disposiciones vigentes sobre registro civil, para dar mayores garantías de acierto y seguridad en este servicio.

—Anúnciase la aparicion de un periódico, órgano de la Junta del partido moderado historico.

—Madame Ratazzi ha vendido al editor Dentu, de Paris, la propiedad de un libro que ha empezado á escribir con el título de *L'Espagne et le Portugal á vol d'oiseau*.

En él se ocupa del estado actual político y social de España, y de sus hom-

nos de Amulio, rey de Alba, se indignaron con la conducta de su tío, y salieron de la ciudad seguidos de la flor de la juventud albana, gente sin duda descontentadiza y aventurera. Hé aquí una cosa muy parecida á la formacion de una compañía de latrofaciosos, de esas que han infestado al Nordeste de España en estos últimos años. El lugar del establecimiento de esta juventud sin patria ni hogares, fué un valle formado por siete pequeñas colinas honradas con los nombres de monte Esquilino, Palatino, Celio, Viminal, Aventino, Quirinal y Capitolio, y cerrado en su entrada por las cenagosas y amarillentas aguas del Tiber. Este valle, en forma de anfiteatro, era estéril, pantanoso, insalubre; pero era también por su posicion el sitio más propio para atacar, combatir y defenderse, y esta ventaja no era despreciable.

Establecida una asociacion de ese modo, cual habia de ser su forma de gobierno? La misma que establecen todos los hombres cuando se hallan al frente de otros hombres con quienes no los unen sólidas relaciones de familia ó de religion; la misma que estableció Nemrod al darle el primer golpe al gobierno patriarcal. El gobierno aquel fué, pues, una monarquía. Pero esta monarquía no podia ser hereditaria, porque no habia quien heredase ni se habia pensado en ello tampoco; no podia ser absoluta, porque la fuerza y el poder estaban allí frente á frente. Era aquello en realidad, no un gobierno, sino un contrato; pero un contrato tácito en que la superioridad y energía de un hombre influia sobre la fuerza de mu-

chos; un contrato por el cual se habian convenido todos en crear un poder informe pero vigoroso, desprovisto de instituciones, pero lleno de fuerza y en depositar al pie de ese tronco efímero todos sus escasos sentimientos de justicia, todas sus oscuras tradiciones de religion. Este gobierno subsistió; pero subsistió trasformándose: la historia de Roma durante cuatrocientos años es muy semejante á la historia del mundo durante cuarenta siglos.

Rómulo era ambicioso, guerrero, diplomático; en nuestros tiempos hubiera sido una gran cosa. Solo tres manchas hubo en su vida: un crimen, una sospecha y un error. Su crimen fué la muerte de su hermano Remo, la sospecha que cayó sobre él fué la del asesinato de Tacio, y su error fué indisponerse con el senado, con un senado creado por él mismo, y dejar al propio tiempo que los senadores ocultasen puñales bajo sus mantos. Iremos examinando sucesivamente los tres principales hechos de la vida de este grande hombre.

Antes de encargarse del poder, quiso Rómulo asegurarse de él, y pensó en el único que podia ser su competidor; en su hermano. La ambicion pudo mas que el cariño fraternal, y Remo fué inmolado. Quiso despues aumentar dicho poder aumentando el número de sus subordinados, é hizo de la naciente ciudad un asilo para todos los perseguidos y un refugio para todos los criminales.

Hé aquí el origen de aquel acrecentamiento tan rápido de poblacion. Roma era entonces una sentina donde venia á reunirse toda la hez de la

en aquel puñado de hombres á los padres de los vencedores de Cartago, en aquella ciudad sin calles, á la Roma de Augusto, y por tanto miraban con desprecio á la naciente ciudad. Rómulo se aprovechó de esta confianza, y fué destrozando sucesivamente á sus enemigos. Entre estos se contaban los sabinos, pueblo más fuerte y respetable, antigua colonia de Esparta, cuyo carácter duro, austero y belicoso habia conservado. Estos pusieron á Roma en el mayor aprieto: Rómulo desesperó de vencerlos, y trató con ellos por medio de las mujeres sabinas que habian sido arrebatadas por los romanos. El éxito de esta mediacion fué un tratado sumamente ventajoso para estos: las dos naciones quedaron intimamente unidas y Rómulo, rey de los romanos, reinó durante siete años en compañía de Tacio, rey de los sabinos.

Tacio era hombre de paz, Rómulo de guerra: Tacio combatia por necesidad, Rómulo por ambicion. La amalgama de dos pueblos, sabino y romano, influyó mucho en beneficio de este último: á ella se debe tal vez la nacionalidad romana, primer origen de su grandeza.

Los cuidados de la guerra no distrajer6n á Rómulo de las atenciones que exige la organizacion de un Estado naciente. Su primera providencia, antes de la union de Roma con Sabinia, fué crear un Senado: este Senado con las familias de los senadores, constituyó una aristocracia particular, opuesta á la aristocracia de las armas, que hubiera sido muy peligrosa en los principios de aquella nacion. La aristocracia guerrera quedó pues anulada; de Rómulo abajo



